

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 13 (1986)
Heft: 2

Artikel: La aventura del Swatch : el poder del ingenio de los relojeros suizos
Autor: Baillod, Gil
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909446>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

sumario

La aventura del Swatch	3
Suiza y la Europa de los doce	5
Rock en dialecto suizo alemánico	7
Comunicaciones Oficiales	9
Páginas locales	11-15
Comunicaciones del Secretariado de los Suizos del extranjero	16
Honor a los colores suizos en las regatas en altamar	17
Mosaico	18
Para los 700 años de Morges	19
Revisión total de la Constitución Federal	20
Un paso de baile para Stéphane Prince	23
Rincón del Libro	24

Tapa:

El Swatch
 Polo Hofer (Foto: Beat Krattiger)
 El Castillo de Morges
 (Foto: Ch. Kern)

PUBLICIDAD

Consejeros

en
 la adquisición por herencia y la administración de sociedades anónimas en Suiza:
 planificación y control financieros, consejeros jurídicos y fiscales, representación de miembros ausentes



Treuhand Sven Müller
 Birkerain 4
 CH-8634 Hombrechtikon-Zürich
 Tel.: 055/42 21 21 Tlx 87 50 89
 sven.ch

PANORAMA SUIZO - Publicación de la Federación de Asociaciones Suizas en colaboración con la Embajada de Suiza en la Argentina.
 DIRECTORA: Beatriz Pardo.
 ADMINISTRACIÓN: Rodríguez Peña 254 - (1020) Buenos Aires.
 Impreso por Parada Obiol Artes Gráficas S.R.L.
 Cochabamba 344, Buenos Aires.

La aventura del Swatch:

El poder del ingenio de los relojeros suizos

¿Cómo pudo nacer, en la esfera tradicional de la relojería, un producto que revoluciona toda la tradición de la que él mismo es el fruto? Esa es la aventura del Swatch. Su historia parece una leyenda. Pero nada nace de la nada y para crear un producto, al igual que en la naturaleza, se necesita buena tierra y una pequeña semilla, pero también agua y sol, la casualidad, la suerte y la obstinación de vida. Ahora pues, érase una vez un transistor...

El 23 de diciembre de 1947, tres ingenieros americanos realizan una experiencia que va a revolucionar las tecnologías de la segunda mitad del siglo XX: hacen pasar electricidad entre dos electrodos de oro colocados sobre un trozo de germanio. Habían inventado el transistor. Se podía en lo sucesivo controlar un flujo de electrones en operaciones ultra rápidas, del orden del millonésimo de segundo.

Para la industria relojera tradicional, es un huracán que derribará a todo el mundo y del que muy pocos podrán levantarse.

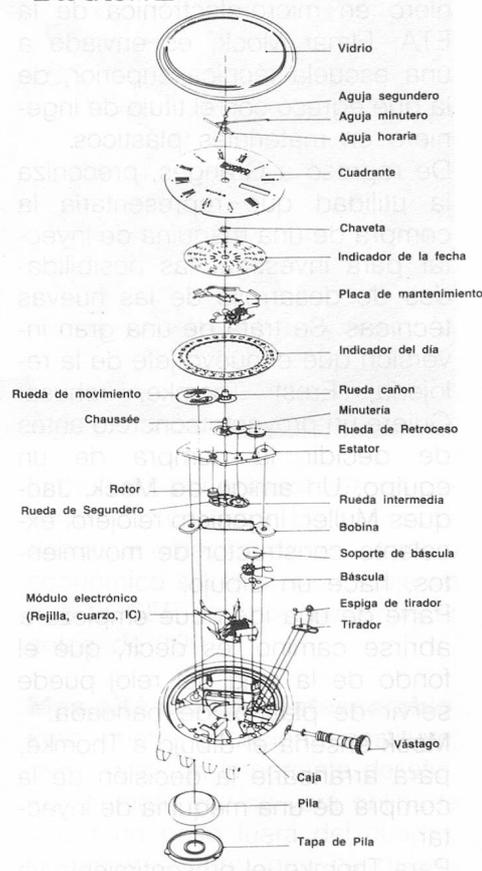
Habrà pues que inventar otra cosa, que tenga forma de reloj, que sea un reloj, pero no el símbolo de una larga tradición sinó el símbolo de su tiempo, con una identidad única, con perfume de aventura, como un signo de exclamación.

El primer reloj de cuarzo suizo

Veinte años más tarde, esta tecnología era familiar a una nueva generación de relojeros que fabricarán íntegramente, en Neuchâtel, el primer reloj de cuarzo suizo. Fue presentado en el Concurso de Cronometría del Observatorio de Neuchâtel, en 1967, donde arrasó con todos los records de precisión obtenidos por un reloj pulsera. El mismo resultado fue alcanzado por un reloj japonés. Desde ese momento comenzó una era relojera, la de los físicos y los químicos, que no hablan el mismo lenguaje técnico que los mecánicos de la relojería.

La irrupción del cuarzo en el reloj iba a vulgarizar lo que hacía el orgullo de los relojeros suizos, la precisión, patrimonio de las grandes marcas. La vulgarización de la precisión llega al mismo tiempo que la depresión económica, a mediados de los años setenta.

swatch





La colección Swatch otoño/invierno 1985-86

mación de la moda.

No era todavía un producto, pero era ya un presentimiento.

En el cantón de Neuchatel, en Marin y en Fontainemelon, estaban ya familiarizados con los procedimientos de inyección plástica para la fabricación de piezas de relojería. En la ETA, en Granges, reino del latón, pensaron estudiar esa nueva técnica. Un joven ingeniero en micro-electrónica de la ETA, Elmar Mock, es enviado a una escuela técnica superior, de la que egresó con el título de ingeniero en materiales plásticos.

De regreso a Granges, preconiza la utilidad que representaría la compra de una máquina de inyectar para investigar las posibilidades de desarrollo de las nuevas técnicas. Se trata de una gran inversión que el nuevo jefe de la relojería, Ernst Thomke, rehusa. Quiere un proyecto concreto antes de decidir la compra de un equipo. Un amigo de Mock, Jacques Muller, ingeniero relojero, excelente constructor de movimientos, hace un dibujo.

Parte de una idea que empieza a abrirse camino, es decir, que el fondo de la caja del reloj puede servir de platino, de bancada.

Mock enseña el dibujo a Thomke, para arrancarle la decisión de la compra de una máquina de inyectar.

Para Thomke, el presentimiento va

tomando forma. Hace años que estaba esperando la emergencia de una idea nueva, sólida, que saliera de los caminos trillados.

Thomke da entonces vía libre a los dos ingenieros, vía libre para un destino desconocido. Para el tandem es un verdadero vía crucis, están condenados a triunfar.

El Swatch

En dos años, van a crear el Swatch. Una tecnología agresiva, audaz para un reloj cuya producción podrá ser completamente automatizada.

La leyenda quiere que ese producto sea objeto de una reflexión de «marketing»: «elaborar un reloj pulsera de cuarzo, con propaganda clásica, de alto nivel cualitativo y a precio de costo reducido». ¿Quién precede a quién, la definición o el producto? ¡Nosotros diríamos que la gallina precedió al huevo!

La continuación parece un cuento de hadas que hubiera empezado en el deslumbrante resplandor de la primavera de 1980. Los primeros prototipos hacen un galope de ensayo durante el verano de 1982. En marzo de 1983, el Swatch es lanzado al mercado suizo. Después de un momento de estupefacción, triunfa. El público lo adopta con pasión y toda la rama de la relojería grita «Justicia para el Swatch».

En el otoño de 1983 el ataque se lanza sobre Alemania, Gran Bretaña y Estados Unidos

No solamente el producto es nuevo, sino también la forma de venderlo. El apoyo publicitario es colosal. El 20 de enero de 1984, el millonésimo Swatch sale de la fábrica; en setiembre de 1985 se cuentan diez millones de piezas.

Moda que influye

No solamente el Swatch está de moda, sino que se convierte en moda, tiene influencia sobre la moda.

En fin, un producto suizo asombra nuevamente al mundo. El escollo más difícil habrá sido franquear la barrera de los Alpes. El Swatch, suizo genial, puede decir al igual que tantos otros «nadie es profeta en su tierra...»

La campaña publicitaria que acompañó el lanzamiento del Swatch, contribuyó evidentemente a su éxito, pero el producto no se hubiera cumplido con todas sus promesas, y aún más.

En sus orígenes, hay una audaz concepción técnica y tecnológica. Hay también la decisión de haber arriesgado un considerable paquete de millones haciendo confianza a dos jóvenes ingenieros que, a su vez, tuvieron bastantes conocimientos e imaginación para inventar no solamente un nuevo reloj, sino también una nueva relojería, producida con medios altamente automatizados que seguramente van a extenderse y modificar profundamente la producción relojera en Suiza. Habrá que estar atentos al hecho que esa automatización de la producción de relojes, también se domina en Asia. Felizmente, detrás del Swatch se perfila ya una continuación de la fértil imaginación de los nuevos relojeros suizos. ●

Gil Baillod